

## CRONICA PLASTICA CHILENA

EXPOSICIÓN PABLO VIDOR

Este artista que ha conseguido un dominio evidente de sus medios técnicos, no reposa, sin embargo, en un quietismo comodón ni en la rutina. Ahonda en la forma que busca sin desfallecimiento y con un espíritu quizás ligeramente terco y duro. Pero es en el colorido donde la evolución del señor Vidor es más interesante. Una mayor liviandad, más luminosidad verdadera y hasta un progreso en el sentido armónico. Sus retratos se resienten todavía de la academia. Es cierto que el género no permite grandes libertades de inventiva, que no se presta mucho a la impre-



Naturaleza Muerta  
Pablo Vidor.

(Foto Quintana)



Eucarpio Espinosa.

«La Carta»

visación, que requiere una forma especial de talento y un estilo que le preste nobleza. No obstante, los esfuerzos del señor Vidor no han sido infructuosos. El retrato en rosa de la señorita Lily Garafulio tiene elegancia y gracia.

### EUCARPIO ESPINOSA

La muestra de algunas obras, las más representativas de don Eucarpio Espinosa, en la casa Eyzaguirre, señala claramente cuan dura es la obra realizada con empeño sincero. No tenía el señor Espinosa condiciones destacadas, ni brillantes, ni arranques líricos, ni la inquietud que se aplaude siempre, como si necesariamente acarrearase

méritos positivos. No faltaron, con todo, a su labor, aquellas preocupaciones originadas por una sinceridad sin rebeldías y por una sensibilidad contenida y encamiuada a lo meramente objetivo. Una limitación intelectual embellecida por un buen sentido estrictamente burgués, sin declamación ni arrogancia, pero también sin los servilismos con que el falso talento consigue aplausos fáciles y sin los trucos con que deslumbra a los entusiasmados que gritan al genio ante cualquier vulgar malabarismo.

El cuadro «La carta» exhibido en el Salón de París en 1913, haría un valioso aporte a la Galería Nacional de pintura del Museo de Bellas Artes.

## EXPOSICIÓN HERMOSILLA.

En la sala de la Federación de Estudiantes, Estado 33, cuarto piso, el dibujante, grabador y aguafortista señor Hermosilla exhibió durante la última quincena de junio. Este artista, muy joven todavía, parece haber encontrado con facilidad un camino difícil. En efecto, las técnicas que él cultiva

con seguridad y resultados notables, no encuentran en la breve trayectoria del arte nacional, antepasados que puedan servir de guía o inspiración. Es, pues, sólo, sin emulación y casi sin maestros que Hermosilla ha conseguido resultados alentadores en el grabado sobre metales, el aguafuerte y la punta seca. Artes nobilísimas, que requieren destreza y seguridad en el di-

bujo al mismo tiempo que el conocimiento de procedimientos azarosos y complicados.

Como dibujante se observa en Hermosilla una tendencia a escudriñar en lo que me permitiría llamar el sub-carácter de los seres a los que nunca ve en banales aspectos, sino que más bien dramatiza prestándoles acentos doloridos y extraños.



Gente de Mar.—Grabado en madera

Hermosilla.



Hermosilla.

(Grabado sobre metal).

## LAS EXPOSICIONES

En un local de la Federación de Estudiantes un grupo de pintores y escultores exhibieron algunas de sus obras con el propósito—decían las publicaciones que se hicieron—de propender a la divulgación artística. No parecían el sitio ni las condiciones de lo más indicado. Encaramada en un tercer piso invadido por la colmena estudiantil, la sala estaba, sin embargo, vacía de la grey fervorosa.

Sin la escultura el conjunto hubiese sido pobrísimo. Como siempre: ensayos, muchos de valor indiscutible, pero, con todo, no bastaban a dar tono a la exposición.

Una muestra colectiva en esas condiciones entristece a quien juz-

gue del arte con interés vital y no divulga nada ni enseña a nadie.

## EXPOSICIÓN MELOSSI

Don Alfredo Melossi inauguró en la hermosa sala del Banco de Chile. Es uno de los pintores de nuestra cordillera, de los volcanes, de los lagos, de los torrentes rumorosos... No se dibuja gran cosa, ni se coordina mayormente todo eso, pero la intención es honrada, la ejecución es fácil y el esfuerzo pequeño.

## JULIO FOSSA CALDERÓN

La primera medalla de oro del Salón de los Artistas Franceses ha sido acordada al artista chileno don Julio Fossa.

En una tendencia realista, mejorada y embellecida en virtud de un amor y un esfuerzo constantes, el señor Fossa ha conseguido poner de relieve las condiciones valiosas de su temperamento. Desdeñoso, por otra parte, de los prejuicios y amaneramientos de escuelas, supo mantenerse en una línea casi invariable y realizar una pintura sobria y sincera.

Su vida, su fe inalterable en el trabajo, su anhelo de realizaciones definitivas, que le apartó del peligroso manchismo en que se malgastan temperamentos brillantes, le han llevado a un triunfo que honra a nuestra nacionalidad y que hace de él una figura de primer término en el arte oficial de Europa y América.

## CRONICA NACIONAL

## MUSEO DE BELLAS ARTES

Un reciente legado que proviene de la sucesión de don Pedro Fe-

lipe Iñiguez ha venido a aumentar el número de cuadros del Museo.

Dos grandes telas del pintor italiano Piatti, representativas de la pintura ultra-académica y anecdótica. La galería contaba ya con ejemplares de esas tendencias, tales un Mochi, «Los últimos rayos» del peruano Alberto Linch y otros. En cuanto a los dos Somercales no parecen agregar mucho al prestigio de que goza el marinista en los círculos de buena sociedad.

En todo caso, si esas telas enriquecen cuantitativamente al Museo, es lamentable que para colocarlas haya sido preciso desplazar dos o tres de las pinturas excelentes de la colección.

A fin de que todo no sea para mal en el Museo, un interesante retrato de Monvoisin ha venido a reemplazar al de aquel obispo del mismo autor que se exhibe ahora en el Museo Histórico.



Monvoisin.—(Donación al Museo de B. Aires del Sr. Pedro F. Iñiguez).